

# Sesión 3.ª Extraordinaria en 8 de Marzo de 1926

## PRESIDENCIA DEL SEÑOR OYARZUN

### SUMARIO

Se rinde homenaje a la memoria del honorable Senador por Valparaíso y Aconcagua, señor Undurraga, y se acuerda levantar la sesión en señal de duelo.

### ASISTENCIA

Asistieron los señores:

Azócar, Guillermo	Piwonka, Alfredo
Barahona, Rafael	Rivera, Augusto
Barros E., Alfredo	Salas Romo, Luis
Barros J., Guillermo	Schurmann, Carlos
Carliola, Luis A.	Silva C., Romualdo
Gatica, Abraham	Trucco, Manuel
Lyon Peña, Arturo	Urrejola, Gonzalo
Marambio, Nicolás	Urzúa, Oscar
Maza, José	Valencia, Absalón
Ochagavía, Silvestre	Vial Infante, Alberto
Oyarzún, Enrique	Vidal Garcés, Francisco

### CUENTA

Se dió cuenta:

1.º Del siguiente mensaje de Su Excelencia el Presidente de la República:

Conciudadanos del Senado:

Tengo el honor de solicitar vuestro acuerdo para nombrar Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de Chile en los Estados Unidos de América al señor Miguel Cruchaga Tocornal.

Santiago, 8 de Marzo de 1926.—E. Figueroa.  
—B. Mathieu.

2.º De los siguientes telegramas:

Antofagasta, 6 de Marzo de 1925. — Señor Presidente del Senado: Agradeceré altamente designación comisiones parlamentarias para presenciar elecciones del catorce en Tarapacá y Antofagasta. Fin prevenir nuevas injustificadas re-

clamaciones de que fui víctima en elecciones pasadas.—Carlos Briones Luco.

Achao, 7 de Marzo de 1926.—Señor Presidente del Senado: Lamento sinceramente fallecimiento nuestro estimado correligionario, colega señor Undurraga. Atentos saludos.—Alfonso Bórquez.

Talcahuano, 4 de Marzo de 1926.—Señor Enrique Oyarzún: Supresión Instituto Comercial crea difícil situación a más de trescientos alumnos matriculados, no disponiendo este puerto de ningún otro plantel educación secundaria, faltando, además, escuelas primarias para dos mil niños. Municipalidad ruega Ud. hacer ver injusticia; trátase cometer en circunstancias que padres familias no pueden subvenir gastos envío niños colegios Concepción.—Jorge Becker, Alcalde.

Talcahuano, 6 de Marzo de 1926.—Señor Enrique Oyarzún: Sociedad Unión Protección Comerciantes, en sesión general celebrada hoy acordó rogarle obtener derogación acuerdo intempestivo suprime Instituto Comercial este puerto, con lo que se beneficiarán cuatrocientos educandos ya matriculados. — Rafael Vargas, presidente.—Nemesio Bustos, secretario.

Talcahuano, 5 de Marzo de 1926.—Señores Oyarzún y Rivera: Pueblo y padres familia reunidos hoy Municipalidad acordaron enviar delegados para trabajar juntos con parlamentarios provincia mantenimiento Instituto Comercial Talcahuano. Envióse telegrama Ministro y encarecemos Ud. su cooperación pro reposición Instituto.—Guillermo Quiroga, presidente.—Fer-

nando Escobar, vice-presidente.—Juan Villamán, secretario.—Eulogio Pacheco, secretario.

Talcahuano, 3 de Marzo de 1926. — Señor Enrique Oyarzún: Instituto Comercial de Talcahuano suprimido ley presupuesto. Encarecámosle en nombre cultura del pueblo que Ud. unido a los parlamentarios de la provincia, interponga influencias ante Ministro Instrucción para evitar grave resolución.—Profesores Instituto.

3.º De una solicitud de don Fernando Herrera Manterola, capitán retirado de Ejército, en que pide aumento de la pensión de que disfruta.

### ACTA

El señor OYARZUN (Presidente). — En conformidad al Reglamento, si no se pide la lectura del acta de la sesión anterior, quedará en Secretaría a disposición de los señores Senadores.

Acordado.

### FALLECIMIENTO DEL HONORABLE SENADOR POR VALPARAISO Y ACONCAGUA, SEÑOR UNDURRAGA

El señor OYARZUN (Presidente. — Poniéndose de pie).—El Senado inicia sus labores bajo la impresión de una nota de dolor.

Ha sufrido la irreparable pérdida del honorable Senador por la Agrupación de Valparaíso y Aconcagua, don Ismael Undurraga, fallecido repentinamente en la madrugada del Viernes 5 recién pasado, y comparte esta desgracia con las provincias así representadas, con el partido político en cuyas filas el señor Undurraga militó desde sus primeros años y con la sociedad que lo contó entre sus más caros y distinguidos amigos.

Muy joven todavía,—apenas rebasaba la edad constitucional para alcanzar hasta el Senado,—sólo en fuerza de sus excepcionales dotes de la más caballerosa y benévola rectitud de sus procederes en la vida, nuestro ex-colega llegó con todas las timideces e inquietudes de quien no cree haber hecho todavía una labor política y parlamentaria justificadora de tal exaltación, y sus amigos recibíamos sus confidencias acerca de la impropia labor de estudio, de tesonera dedicación al trabajo parlamentario con que deseaba corresponder a la generosa deferencia de sus electores.

Y como si presintiera su próxima y repentina partida y no quisiera que en la enorme tarea reconstructiva que a los cuerpos legislativos corresponde desempeñar, pudiera tildarse de desertor, anticipó con feliz esfuerzo una

parte de la que en ella debía asignársele y dió a la prensa sanas ideas de bien público, meditadas reflexiones de interés nacional, no sólo para la agrupación por él representada, sino para el servicio general de la Nación.

Al cumplir con el penoso deber de dar cuenta de su muerte, creo interpretar la sinceridad con que el Senado de la República deplora esta desgracia y formulo indicación para que se acuerde levantar la presente sesión en señal de duelo.

En discusión esta indicación. Ofrezco la palabra.

El señor CARIOLA.—Por una ironía del Destino, al iniciarse la actual legislatura, ha partido para siempre acaso el más joven de los miembros del Senado.

El señor don Ismael Undurraga era joven de cuerpo y de espíritu; venía a este recinto con la sonrisa del optimismo en los labios y henchido el corazón de patrióticos entusiasmos.

Me honro en decir estas palabras en su memoria. No es extraño que un miembro de nuestras filas sea quien, en nombre del Senado, recuerde los méritos del ausente. En estas horas graves y solemnes que vive la República, las fronteras de los partidos desaparecen y todos los ciudadanos patriotas se encuentran insensiblemente reunidos en un plan superior, el del bien general, y confundidos en un solo anhelo: la restauración del país.

Al señor Undurraga lo sorprendió la muerte cuando se aprestaba para trabajar con bríos en la ardua y salvadora tarea de la reconstrucción nacional.

Todos los Senadores lamentamos profundamente su fallecimiento y tomamos parte muy sincera en el duelo que aflige a esta Corporación y muy especialmente al partido Radical.

El señor MARAMBIO.—Cumpló con el deber de manifestar a nombre de los Senadores radicales, el agradecimiento muy sincero que abrigamos hacia nuestros colegas por el homenaje que se acaba de rendir a la memoria de nuestro malogrado correligionario don Ismael Undurraga, representante de las provincias de Aconcagua y Valparaíso.

Realmente que, si es doloroso ver caer en forma inesperada y prematura a un compañero de tareas con quien pocas horas antes se ha estado en amable camaradería, y a quien se ha visto lleno de entusiasmo y de fe en el porvenir, mucho más penosa tiene que ser esa pérdida para aquellos que, cobijados bajo una misma doctrina política y compartiendo horas de triunfo y de zozobras, estábamos ligados

con Undurraga por el estrecho vínculo del común ideal.

Ismael Undurraga, desde el instante en que fué elegido Senador quiso hacer honor al cargo que se le confería; y su preocupación constante, desde ese momento, fué la de poder servir en forma la más eficiente posible, a la alta misión que incumbe a todos nosotros, de procurar el engrandecimiento, la prosperidad y la tranquilidad del país. Y estoy seguro de que en los momentos en que el fatal destino cortaba esta existencia querida, debe haber sentido Undurraga la angustia fugaz, pero dolorosa de comprender que no le sería dado convertir en realidad sus anhelos sinceros y patrióticos, de servir a su país en los actuales momentos en que todo desinterés, toda abne-

gación y todo trabajo de nuestra parte resultarán insuficientes ante la magna labor que la República necesita y requiere para la estabilidad y normal progreso de sus instituciones.

Los Senadores radicales honraremos la memoria de Ismael Undurraga, redoblando nuestros esfuerzos y nuestra constancia para el logro de los ideales de bienestar patrio que fueron el último anhelo que hizo vibrar su generoso corazón antes de dejar de latir para siempre. He dicho.

El señor OYARZUN (Presidente).—Se levanta la sesión.

Se levantó la sesión.

**Antonio Orrego Barros,**  
Jefe de la Redacción.